

Señales Populares

JUNIO 2010
Año III N° 17 / \$ 2.--



Director: Norberto Galasso

CORRIENTE POLÍTICA E.S. DISCÉPOLO

...Y ganan las calles, alegres, cantando,

VIVANDO A LA PATRIA

PÁG. 3



AIRE FRESCO
CORTE SUPREMA 7 A 0
BICENTENARIO POPULAR,
PRESIDENTES LATINOAMERICANOS

PÁG. 5

Al cierre de esta edición y
luego de un 3 a 1 frente a México,
la Selección del Diego
ya se ubica entre las
ocho mejores...



Reportaje a:
Roberto Baradel
Sec. Gral. del
Suteba

PÁG. 6 y 7



Stella Calloni
entrevista a
Manuel Zelaya
(Presidente depuesto
de Honduras)
PÁG. 11

DECLARACIÓN DEL
BICENTENARIO.
MÁS VOCES
PÁG. 4

LA LARGA LUCHA
DE LOS PUEBLOS
ORIGINARIOS.
PÁG. 8

CULTURA NACIONAL,
CULTURAL POPULAR
PÁG. 9

MOVIMIENTO OBRERO Y
PROYECTO POLÍTICO:
EL PROGRAMA DE LA FALDA
PÁG. 10

Opinan:

ENRIQUE LACOLLA - ALBERTO J. FRANZOIA - GERMÁN IBÁÑEZ
JAVIER AZZALI - ANA VERA AMATE PÉREZ

1810 - AÑO DEL BICENTENARIO - 2010

"Nada grande se puede hacer con la tristeza. Desde la ciencia al deporte, desde la creación de la riqueza a la moral patriótica, el tono está dado por el optimismo o por el pesimismo. Nos quieren tristes para que nos sintamos vencidos y los pueblos deprimidos no vencen ni en la cancha de fútbol, ni en el laboratorio, ni en el ejemplo moral, ni en las disputas económicas... Por eso, venimos a combatir alegremente. Seguros de nuestro destino y sabiéndonos vencedores, a corto o a largo plazo"

Arturo Jauretche.

NUESTRAS ACTIVIDADES

El viernes 28 de mayo nos visitó el compañero RUBÉN DRI para analizar los FESTEJOS DEL BICENTENARIO. Ese mismo día, NORBERTO GALASSO compartió la inauguración de una muestra sobre historia nacional y brindó una charla sobre el BICENTENARIO en el SINDICATO FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE.

El lunes 31 de mayo, NORBERTO GALASSO brindó una charla en el SINDICATO DE TRABAJADORES MUNICIPALES DE AVELLANEDA (STMA).

El miércoles 2 de junio, NORBERTO GALASSO compartió un debate en la MANZANAS DE LAS LUCES junto a JORGE COSCIA (SECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN), ALFREDO ERIC CALCAGNO, JUAN CARLOS SCHMID (SINDICATO DE DRAGADO Y BALIZAMIENTO) y NÉSTOR GOROJOVSKY (PARTIDO PATRIA Y PUEBLO).

El viernes 4 de junio, en nuestro Centro Cultural, se presentó el libro FELIPE VARELA Y LUCHA POR LA UNIDAD LATINOAMERICANA, de NORBERTO GALASSO.

El lunes 7 de junio, NORBERTO GALASSO presentó oficialmente la colección de DVD del documental «LA OTRA HISTORIA», un proyecto del CENTRO CULTURAL ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO dirigido por RUBÉN ZILBER.

El martes 8 de junio, en el TEATRO ND/ATENEOS presentamos la reedición del libro ¿QUÉ ES EL SOCIALISMO NACIONAL?, de NORBERTO GALASSO. Participaron GUSTAVO BATTISTONI y NÉSTOR GOROJOVSKY.

El viernes 11 de junio, en nuestro Centro Cultural, presentamos «EL CRONISTA DEL BICENTENARIO», un periódico editado en conjunto por el MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES y dirigido por NORBERTO GALASSO. Estuvieron presentes GALASSO, LEÓN POMER y MARA ESPASANDE.

El viernes 18 de junio, en nuestro Centro Cultural, realizamos un DEBATE ABIERTO para analizar el momento histórico y la actualidad.

El jueves 24 de junio, en el HOTEL BAUEN, NORBERTO GALASSO estuvo junto a HUGO YASKY y a LIDO IACOMINI, en un acto organizado por MOVIMIENTO POPULAR PATRIA GRANDE para apoyar y acompañar a YASKY en la elección de la CTA.

CHARLAS EN EL C.C. DISCÉPOLO

Todos los VIERNES, a las 19.30, nos encontramos en el CENTRO CULTURAL E. S. DISCÉPOLO (Bmé. Mitre 2815 – piso 4º of. 403), para continuar con nuestras clásicas charlas-debate.



Si querés ampliar la información y enterarte de todas nuestras actividades escribinos a

difusion@discepolo.org.ar

o comunicate al

4865-6929

www.discepolo.org.ar



Ahora podés retirar gratuitamente «El cronista del Bicentenario», un periódico sobre nuestra historia desde una mirada popular y latinoamericana, en el Centro Cultural E. S. Discépolo

Desde este mes, Señales Populares realiza un micro de radio en



Escuchalo en la radio o en <http://www.am1010ondalatina.com.ar/reproductor.htm>

Seguimos construyendo

NUEVAS PROPUESTAS

Talleres

Durante los sábados del mes de mayo, estuvimos realizando talleres de formación política en cuatro localidades del conurbano bonaerense: Caseros, Escobar, Ituzaingó y Hurlingham. Compartiendo saberes y experiencias con militantes políticos y sociales, abordamos los 200 años de historia argentina desde una mirada latinoamericana.

Los talleres, realizados en cuatro jornadas, giraron en torno a «las dos rutas de Mayo», nombre que Raúl Scalabrini Ortiz le puso a la disputa entre los dos proyectos de país. Los encuentros contaron con apoyo audiovisual, exposiciones de lujo y dinámicas de debate grupales y generales. En el último encuentro, los asistentes en las distintas localidades, se dieron cita en Caseros para resumir la experiencia y escuchar una charla a cargo de Norberto Galasso.

Los cuatro encuentros giraron en torno a las siguientes temáticas:

- 1ro) la naturaleza de la Revolución de Mayo y las causas de las guerras civiles
- 2do) las bases de la Argentina oligárquica del Centenario y sus consecuencias sociales
- 3ro) el surgimiento de los movimientos nacionales (el Peronismo como caso argentino)
- 4to) el terrorismo de Estado de la dictadura y el modelo económico neoliberal que implantó y que los sucesivos gobiernos profundizaron, y la nueva etapa histórica local y latinoamericana que atravesamos en el Bicentenario.

Debido al gran entusiasmo e interés despertado, el taller se continuará realizando en diferentes lugares. En caso de encontrarte en la posibilidad de realizarlo en tu localidad contactanos por mail.

Seminario

Los sábados, 14 de Agosto hasta el 20 de Noviembre, se realizará en la Facultad de Filosofía y Letras el seminario BICENTENARIO: UNA INTERPRETACIÓN LATINOAMERICANA, dirigido por Norberto Galasso.

Dicho ciclo tendrá el carácter de «abierto a la comunidad», por lo cual no será necesario ser estudiante de la casa para asistir, sino que estará destinado a todos aquellos compañeros que quieran participar. Si estás interesado o querés más información consultanos por mail.

Continúa todos los martes y viernes la mesa de LA DISCÉPOLO en el ágora de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES.



Allí podrás encontrar SEÑALES POPULARES y todas nuestras publicaciones

formacion@discepolo.org.ar

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

Sec. de Redacción: Esteban Collazo, Germán Ibáñez, Javier Azzali, Javier Scheines, Nicolás Del Zotto, Martín Salomone

DISEÑADOR DE TAPA: José Lupi

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alte. Brown: Cte. Política Discépolo - Ramón Espinoza

Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Cte Política Discépolo Ariel Hartlich y Guillermo Nández

Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Cte.Pol.Discépolo - Víctor Hugo Saiz // Mendoza: C.C.E.S. Discépolo, Armando Caramazza // Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: C.C.E.S. Discépolo, Antonio Coria

COLABORAN EN ESTE NÚMERO: Stella Calloni, Alberto J. Franzoia, Enrique Lacolla, Ana Vera Amate Pérez y Leandro D'Urbano

JUNIO DE 2010 AÑO III - Nº 17



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

Raúl Scalabrini Ortiz afirmaba, en uno de sus ensayos, que las ideas son como los microbios porque se van metiendo en el organismo sin ser advertidos y un día resulta que el ser humano percibe de improviso los cambios que se han producido en su organismo. Algo semejante ocurre en la historia de los pueblos, que a veces se lo ha simbolizado como el agua que se va filtrando por los rincones más recónditos hasta que llega la inundación. Si queremos adornar esto con el fragmento de un poema proveniente de Europa -para que no se nos siga llamando «barbarie»- podríamos recordar: «El agua va cayendo gota a gota / y la espléndida flor marchita veis/ aunque nadie lo sabe ni lo nota/ roto el búcaro está: no lo toquéis». Subrepticamente, sin que nadie lo advierta, la historia empieza a tomar una dirección distinta y un día, las ilusiones del sistema dependiente y oligárquico -en este caso, el florero exquisito al que alude el poema- aparece roto: la rajadura se ha ampliado, el agua se ha escurrido y la flor de la ilusión restauradora comienza a marchitarse.

Durante largos meses, los intelectuales consagrados, los medios de comunicación monopolizados, los dirigentes políticos de vieja data a quienes se suponía cierta experiencia y agudeza, lanzaron los peores diagnósticos sobre las posibilidades de

nuestro pueblo: todo estaba crispado, la inseguridad predominaba aquí y allá, ya no se podía vivir, el tejido social estaba roto en mil pedazos, la inflación, desbordada, la tristeza, cundía en todos los ámbitos. Respecto a los gobernantes sólo se los quería echar o aún más, matar como sostuvo la pitonisa de la Coalición Cívica.

Durante meses, amplios sectores populares escucharon esta letanía fúnebre, esta perorata derrotista, la autodenigración llevada a límites extremos: «si fuéramos un país en serio», «estamos en manos de un banda», «todos hacen caja para los Kirchner», «los argentinos no tenemos remedio». Parecía inclusive que en amplios sectores sociales había aquiescencia a semejante discurso aunque se sabía que alguna gente hacía zapping para no ver más ciertos programas televisivos y que otros, más audaces, después de décadas de rutina periodística, habían dejado de comprar el diario tradicional. Pero, por otro lado, decían los agoreros que después de las últimas elecciones, un ciclo quedaba atrás, que era preciso hablar de poskirchnerismo, que el agotamiento era total, que volverían muy pronto los «hombres sabios y honestos», esos que si bien alguna vez ametrallaron al pueblo o entregaron el país, ahora debían resurgir como solución frente a la degradación de los go-

biernos pingüinos. Pero de repente, por esa cuestión que los filósofos llaman acumulación de cantidad que se convierte en salto de calidad -en el viejo lenguaje del tango, «el chamuyo» se convierte en el primer beso- las mayorías populares se echan a andar ¿en cientos?, ¿en miles? No, en millones.

...ganan las calles y se quedan varios días, alegres, cantando, vivando a la Patria, contentos de leer una frase de José Martí, otra de Manuel Ugarte y otra de José de San Martín, entusiasmados con el recorrido de una historia tan plagada de sacrificios y luchas...

Y ganan las calles y se quedan varios días, alegres, cantando, vivando a la Patria, contentos de leer una frase de José Martí, otra de Manuel Ugarte y otra de José de San Martín, entusiasmados con el recorrido de una historia tan plagada de sacrificios y luchas, con mucho luto a veces pero también con mucho júbilo otras tantas.

Nadie lo había previsto, ni los más furiosos opositores, ni siquiera el oficialismo, pero el cúmulo de experiencias, especialmente las producidas en los últimos meses -desde el Fútbol para Todos, en adelante- estalló en las calles, no con mera espectación o presencia pasiva, sino con vo-

cación de protagonismo, como aquel subsuelo de la Patria, del que también hablaba Scalabrini, que es ignorado por las minorías pero que está ahí, siempre, preparado para aparecer y dar el presente cuando hace falta.

Ello ha ocurrido en nuestro país en los festejos del Bicentenario. Una multitud ganó las calles cén-

No eran todos kirchneristas, por supuesto, los que estaban allí, pero también es cierto que no habrían concurrido a este acto enorme y jubiloso bajo los gobiernos que sufrimos en las últimas tres décadas. Intuitivamente, era el reconocimiento de que el UNSAUR continuaba la política de San Martín, Simón Bolívar, José Gervasio Artigas y Mariano Moreno, que la vieja historia se nos venía encima y recomenzábamos la revolución inconclusa. Del mismo modo que los juicios a los represores actualizaban la destrucción de los instrumentos de tortura sancionada por la Asamblea del año XIII.

Promisoria perspectiva la nuestra, plétórica de abrazos y risas, de utopías renovadas. Pero, si quedara alguna duda del momento histórico que viven nuestros pueblos, bastaría con analizar lo que piensa el enemigo: «Los kirchneristas radicalizan su gobierno», titula Eduardo van der Kooy, en *Clarín* (20 de junio de 2010), «La situación se vuelve inquietante», sostiene, a su vez, Jorge Fernández Díaz (*La Nación*, 29/5/2010) y el teórico máximo de la derecha -Mariano Grondona- en sus dos últimos programas ha reiterado: «Me estoy poniendo nervioso, muy nervioso».

Sigamos adelante y celebremos la clarividencia de estos representantes de la reacción.



**Asociación de Empleados de Farmacia
(A. D. E. F.)**

Con la fuerza de nuestra historia construimos un sindicato para todos

Rincón 1044 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
<http://www.adeef.org.ar>

FOETRA
Sindicato Buenos Aires
Siempre un compromiso con el pensamiento nacional

Declaración del Bicentenario

El 22 de mayo, se dio lectura en las escalinatas de la Biblioteca Nacional a la Declaración producida por Carta Abierta en ocasión del Bicentenario, y refrendada, luego de un minucioso trabajo, por dirigentes del entramado político comprometidos con el proyecto Nacional y Popular.

«No lo hacemos en la Argentina del Centenario, ese espejo virtual que los poderes actuales instalan en el lugar del paraíso perdido (...) El Centenario fue oropeles y visitantes extranjeros, tanto como estado de sitio y lucha callejera. República para pocos y Ley de Residencia (...) Un modelo de país agroexportador incapaz de proyectarse con autonomía del Imperio Británico y de mirarse en otro espejo que no fuera el de un orden internacional injusto».

Sostiene más adelante: «El Bicentenario es, fundamentalmente, una conmemoración de esas luchas emancipatorias



que en sus mejores momentos tenían menos un destino local que una idea de lo americano. Que tiene su punto de inicio en la revolución de los esclavos haitianos y se consolida recién en 1824. Cuando hoy América Latina traza acuerdos y composiciones, cuando construye Unasur y afianza los compromisos políticos y económicos, cuando procura un des-

tino común, vuelve a proyectarse sobre el fondo de la unidad anunciada en los primeros gritos libertarios, y la Argentina a reencontrarse con el destino que soñó al nacer».

Y marca un profundo compromiso: «Todos deben saber-todas las dirigencias políticas y sociales- que ningún retroceso es aceptable. Que este

pueblo tiene compromisos profundos con las transformaciones realizadas y las faltantes y que encontrará en la memoria de sus luchas pasadas y en las necesidades del presente, la fuerza para resistir cualquier intento de restauración conservadora. No hay vuelta atrás que pueda resultarnos tolerable. No hay interrupción que consideremos viable. La Argentina actual, capaz de enjuiciar los crímenes del pasado y generar políticas de reparación para las desigualdades contemporáneas, no puede ser suprimida por los agentes de la reacción».

Asimismo convoca al pueblo: «El estado de este pueblo es, hoy, la vigilia: apuesta a la defensa de las reparaciones alcanzadas y a la perseverante insistencia en lo pendiente» (...) Estamos convocando a un acto de emancipación, capaz no solo de enfrentar las trabas que interponen ayer como hoy los intereses poderosos,

sino de proponer nuevas soluciones imaginativas y nuevos objetivos que estén a la altura de una sociedad enfrentada al desafío acuciante de ser más equitativa».

La Declaración del Bicentenario, concitó el respaldo de diversos dirigentes y la firmaron media docena de intendentes del conurbano bonaerense, dirigentes de la CGT y de la CTA, dirigentes de movimientos sociales, de agrupaciones y partidos políticos, muchos de ellos presentes en la lectura del 22 de mayo.

Invitamos a la lectura completa: es una pieza conmovedora e importante para el trabajo de la militancia, y además una herramienta para la acción. No es común que confluyan en un solo texto, en una sola narrativa, intelectuales, dirigentes sindicales, de movimientos de desocupados, de movimientos sociales, funcionarios y referentes políticos. Implica logro y compromiso con el futuro de la Patria Grande.

MÁS VOCES, MÁS DEMOCRACIA

POR ESTEBAN COLLAZO

Se viene la implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (SCA). La Cámara Federal de Salta dejó sin efecto la medida ordenada por el juez de primera instancia Miguel Antonio Medina. El fallo de los jueces está en consonancia con la resolución de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que unánimemente, es decir 7 a 0, revocó una medida cautelar similar dictada por la Cámara Federal de Mendoza. De esta forma, tanto el pedido de la legisladora opositora Zulema Daher, de Unión Peronista, como de Enrique Thomas, cobista, que mantenían en suspenso la aplicación de la Ley en su totalidad, han sido rechazados de manera contundente.

«Ningún juez tiene en la República Argentina el poder de hacer caer la vigencia de una norma erga omnes (de modo general) ni nunca la tuvo desde la

sanción de la Constitución de 1853/1860», expresó la Corte Suprema en su fallo. De esta manera, el máximo tribunal estableció que ningún juez puede suspender una ley con efectos generales para toda la población; que si lo hace viola la división de poderes al igual que el sistema de control de constitucionalidad y pone en peligro la vigencia de todas las leyes.

De todas maneras, quedan pendientes dos medidas cautelares parciales (una en San Luis y otra en la Ciudad de Buenos Aires), que suspenden el artículo de la ley que establece un año para ajustarse a derecho. La norma sólo seguirá suspendida en aspectos parciales y para empresas o licenciarios puntuales. El Grupo Clarín, el Grupo Vilamanzano y el Comité de Defensa de los Consumidores de Salta son los que hasta ahora consiguieron evi-

tar que les apliquen ciertos artículos como el que fija un tope a la acumulación de licencias (45) y el que obliga a desinvertir en el plazo de un año (161).

Por otra parte, sin las trabas impuestas por los grupos hegemónicos, a partir de ahora habrá un período donde distintos actores sociales podrán presentar sugerencias para la reglamentación de la norma, que podría estar lista hacia fines de julio. El proceso, al igual que la discusión del proyecto de ley, será participativo e incluirá un breve período en que se realizarán foros y debates en distintas provincias a partir del 28 de junio. El debate para la reglamentación de la ley durará alrededor de quince días y podrán participar sindicatos, universidades, empresarios y representantes de los pueblos originarios.



Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
 ...tejiendo sueños en la escuela y en la calle
Sábados de 7 a 8 hs.
 por **Radio Nacional AM 870**
 y sus repetidoras
 "Canto Maestro", el programa de la CTERA.

UN HOMBRE EJEMPLAR

Floreál Avellaneda, militante y defensor de los derechos humanos, falleció el jueves 24. Durante la dictadura, Avellaneda sufrió el secuestro y la tortura de su mujer, Iris Pereyra, y el asesinato de su hijo de 14 años, Floreal Edgardo Avellaneda, el «Negrito». Ambos fueron llevados a los centros clandestinos de exterminio que funcionaron en Campo de Mayo. La tortura causó la muerte de Floreal, cuyo cadáver fue arrojado al Río de la Plata y apareció en la

costa uruguaya. Por aquellos hechos fueron condenados los militares Santiago Omar Riveros a prisión perpetua, Fernando Ezequiel Verplaetsen a 25 años de prisión, Julio Horacio García a 18 años de prisión, Raúl Jarcich y Cesar Fragni a 8 años de prisión, y el comisario Alberto Aneto a 14 años de prisión.

Floreál padre, por suerte, falleció para estar siempre entre nosotros, luego de que la Justicia condene a los genocidas.

Memoria, Verdad y Justicia
¡Hasta siempre!

En el Alto Valle de
NEUQUÉN
 y
RÍO NEGRO
 todos los
 libros de
NORBERTO GALASSO
 los encuentra en
LOGOS
 LIBRERIA-PAPELERIA-TEXTOS
 Buenos Aires 1061
 Tel.: (0299) 443-4639
 (c.p. 8300) Neuquén

APUNC
 Asociación del Personal No Docente de la
 Universidad Nacional del Comahue
 Buenos Aires 1400 - Neuquén
 apunc@uncoma.edu.ar

En apoyo de la
 Universidad Pública
¡Sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores!

MU.TRA.MA.
 Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
 Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
 Tel.: 4201-0975 / 0925

Hernán Doval
 Presidente

Aire Fresco

Después de muchos meses de incertidumbre y a contrapelo de la crisis mundial, una inflexión positiva parece estar produciéndose en la atmósfera de nuestra sociedad

POR ENRIQUE LACOLLA*

Una corriente de aire fresco está circulando desde hace un tiempo en el escenario argentino. Los festejos del Bicentenario dieron testimonio de esta disposición alegre y vital, muy alejada de los desvarios apocalípticos de Elisa Carrió y de las miradas luctuosas de gran parte de los periodistas alistados en los medios de comunicación monopólicos, profetas de desgracias que nunca se cumplen y que parecen deplorar que la realidad le dé un mentís a sus desvarios sobre la inseguridad, la angustia económica y el disgusto de «la gente» con el gobierno. Millones de personas -en su inmensa mayoría pertenecientes a las clases populares- llenaron las calles de Buenos Aires con un entusiasmo genuino y predispuesto a la recepción entusiasta de los mandatarios suramericanos más claramente identificados con el rumbo antisistémico que la región ha tomado desde hace al menos una década.

El motivo o los motivos profundos de esta disposición de ánimo renovada no son misteriosos; surgen de un balance comparativo entre cuál era la situación del país en 2002 y cuál es la que existe ahora, y de una valoración de la estabilidad que la nación ha ganado si se coteja la marcha de la economía argentina con los signos evidentes de crisis que en este momento brotan en el mundo desarrollado. El mismo mundo desde el cual la prensa y los organismos internacionales de crédito nos abrumaron con consejos extorsivos y miradas despectivas cuando Argentina sucumbió bajo el castigo del programa neoliberal, que ahora se vuelve contra los países de donde había brotado.

El gobierno de Cristina Fernández ha realizado una serie de loables intentos de reforma en materia de fiscalidad agraria, recuperación de fondos jubilatorios, reestatización de algunas empresas estratégicas y lanzamiento de una ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (SCA). Esta última aseguraría una pluralidad de voces en un ámbito hasta aquí entontecido por el monopolio informativo ejercido por empresas que forman parte del esque-

ma de poder que dictaminó los desarrollos que el país hubo de soportar desde 1955.

La importancia del rubro comunicacional para determinar el estado de ánimo del pueblo no puede discutirse. Desde Goebbels para acá, la manipulación mediática ha dado pasos de gigante. Si los que comandan el



juego tienen un mínimo de astucia pueden atontar a una sociedad, por saturación y desjerarquización informativa, hasta llevarla al nivel de la estulticia. La Argentina ha sufrido décadas de decadencia intelectual y educativa por el efecto conjugado de una información tergiversada u ocultada, y por el idiotismo de muchos programas de variedades y «entretenimiento», que establecen una especie de catalogación inversa de la tabla de valores: cuanto más malo es un producto, mejor.

La resolución de la Corte Suprema de Justicia de la Nación haciendo a un lado el fallo de un juez mendocino que suspendía la entrada en vigencia de la ley de SCA cortó por lo sano las chicanas con que los leguleyos del sistema intentaban ganar tiempo. Se produzcan o no nuevas operaciones judiciales para trabar la ley, ésta se encuentra ya en el andarivel de partida y se ha sentado una jurisprudencia que no va ser fácil echar en saco roto. Por otra parte esos intentos se están pareciendo cada vez más a pataletas histéricas: las encuestas y la sensibilidad que se respira en la calle han variado radicalmente desde el 28 de junio del año pasado, cuando, después de las elecciones legislativas, el gobierno de Cristina Fernández parecía decididamente jaqueado por una oposición exultante, enancada en la patoteada ruralista y en el capri-

choso disgusto de grandes sectores de la clase media.

El gobierno hizo por entonces lo que debía haber hecho antes: redoblar la apuesta y reafirmar un modelo que, aunque es manifiestamente insuficiente para remediar la totalidad de los problemas estructurales del país, apunta en esta dirección y, so-

bre todo, no tiene nada que ver con el oportunismo de los partidos que se ubican en la vereda de enfrente; opositores por oponerse, en algunos casos, o representantes apenas velados de las fuerzas que entre 1955 y 2001 pusieron a la Argentina al borde de la extinción.

Pero esta afirmación de un rumbo correcto no hubiera alcanzado si no hubiese sido acompañada por otros dos factores: uno, la capacidad para salir del enroque defensivo en que el gobierno podría haberse encerrado frente al golpe electoral y la ofensiva de la prensa; y, otro, la clamorosa evidencia del daño que las prácticas del capitalismo financiero está causando en el seno incluso de las sociedades que lo habían prohiado.

El primer factor se ha expresado en una contraofensiva mediática a través de la Televisión Pública, de la que el programa 6, 7, 8 es el portaestandarte y que podría tener por lema el dicho de que pocas son las personalidades públicas que pueden aguantar un archivo. La desarticulación del discurso del monopolio mediático obtenido a través de este y otros procedimientos ha sido muy efectiva y está ayudando a mucha gente a recuperarse del lavado de cerebro a que fuera sometida durante décadas de discurso monocrorde.

El otro elemento determinante de esta progresiva inflexión en

la opinión pública puede estar dado por la evidencia de los programas de ajuste brutal que se están empezando a poner en práctica en Europa. La decadencia de la clase política europea se manifiesta en la incapacidad que está demostrando frente a la crisis que le ha explotado en la cara. Gobiernos de centroderecha o de centroizquierda coinciden en sostener el estado de cosas que ha llevado a la actual situación. La deuda que aflige no sólo a los países del área mediterránea sino al conjunto de la Unión Europea (no hablemos de Estados Unidos), no se debe a las erogaciones «suntuarias» del Estado de Bienestar, sino, como señala el analista Henry K. Liu, «a una caída del ingreso público debida a la recesión económica, causada a su vez por el desplome de unos mercados crediticios dominados por una contabilidad fraudulenta, permitida en las finanzas estructuradas, de las que es única y directa responsable la élite financiera». En vez de tomar en cuenta este dato decisivo y que estuviera en la base de los desastres sociales en Latinoamérica y en otros lugares del mundo empobrecido, la dirigencia del primer mundo se aferra con tozudez a las recetas mágicas del Fondo Monetario Internacional (FMI): ajuste y más ajuste, planes de austeridad que sólo afectan a los menos favorecidos, recortes en los presupuestos destinados a la seguridad social, reducción de puestos de trabajo en la función pública, recortes salariales e incremento en la edad de la jubilación. El Gobierno nacional, por el contrario, ha adoptado desde hace ya tiempo un diseño inverso de política. Esto es lo que le permite sobrenadar a la crisis global. Que le falta mucho para lograr el despegue que la sociedad necesita para solventar sus urgencias, es algo evidente; pero se está al menos en el buen camino. En la medida en que persista en él y que los países hermanos del continente que comparten esta filosofía puedan seguir fieles a ella, el optimismo puede encontrar un lugar en este país durante tanto tiempo afligido por una resignación entre escéptica y cínica frente al estado de las cosas.

*Página Web:
www.enriquelacolla.com

D10S

POR LEANDRO D'URBANO

Prestando servicio en Fiorito, en la primera oportunidad que tuve camino a realizar una visita domiciliaria, me desvié para pasar por la casita donde nació Diego. Al llegar me detuve y en ese momento por la cabeza me pasaron miles de recuerdos, la casilla era como la soñé, un arrabal celestial la rodeaba, faltaban los camellos y los reyes magos para enmarcar que ahí había nacido alguien especial.

Ha comenzado el Mundial, ese acontecimiento que se roba todas las charlas, comentarios y espacios en todos los medios, ya sea un café, almacén o un estudio de televisión. Donde todos somos expertos, la opinión del rico se iguala a la del cartonero, todos sabemos gambetear mejor y armar una defensa. En los últimos tres, probamos con el sargento Pasarella, el profesor Marcelo Bielsa y José Néstor Pekerman y nos volvimos con la cabeza gacha.

Faltaba algo, ese negro, villero, fanfarrón, mal educado y drogadicto que ahora regresa y se atreve con el buzo de DT. Entonces también yo vuelvo a sentirme confiado, fanfarrón y demás, si dentro del campo de batalla está Maradona, el que elevamos a la categoría de Dios, ese mismo que nos vengó, aunque sea una insignificancia, haciéndole un gol con la mano a Inglaterra, cerrando con su obra maestra, ese mismo que nos defendió puteando cuando nos silbaron el himno en Italia '90, y que sufrimos cuando lo llevaron detenido por una enfermera imperial. Ese mismo que endiosamos cuando nos conviene y apuñalamos cuando se equivoca, será que se nos parece tanto y eso es lo que más odiamos de él.

Aunque a muchos les duela, y la tengan adentro, este cabeza que se abraza con Estela de Carlotto y la búsqueda de justicia de las Abuelas, que se tatuó al Che, que dirige los entrenamientos fumando los habanos que le regaló su amigo Fidel, que acompañó a Chávez y a Evo contra el ALCA, sale por el túnel a defender la celeste y blanca con el corazón en la mano. Si salimos campeones quién nos desinflará el ego ... y si nos volvemos, Diego será sentenciado a muerte por el monopolio que perdió dinero y se cree dueños de obligarnos a co-rear sus mentiras. Pero para nosotros, los latinos, morochos, que respiramos fútbol y queremos un pueblo liberado y no olvidamos ni perdonamos, Diego es y será el más grande.



VOCES DEL CAMPO POPULAR

ENTREVISTA A ROBERTO BARADEL, SECRETARIO GENERAL DE SUTIBA

«El principal sujeto de cambio con

POR MARTÍN SALOMONE

Roberto Baradel es Secretario General del gremio docente de la Provincia de Buenos Aires, SUTIBA, y Secretario Adjunto de la Central de Trabajadores Argentinos también de la Provincia. Un café, una biblioteca repleta, la presencia en varias imágenes de Evita y el recuerdo, en un homenaje de la CTA de Lanús, a un viejo compañero asesinado, perteneciente a la agrupación en que comenzó su militancia en aquel barrio, nos recibieron para comenzar a charlar.

¿Cómo ves al pueblo argentino y la etapa política que estamos viviendo?

Creo que estamos viviendo un proceso político riquísimo, riquísimo en perspectiva de avance del campo popular. No solamente en la República Argentina, sino en toda Latinoamérica, un avance como no se ha dado en estos doscientos años.

Creo que el pueblo argentino está para más, que no vamos a aceptar retrocesos y que el Bicentenario, 6 millones de personas en la calle, de diversos sectores, clase media, trabajadores, sectores muy humil-

des, muestra a las claras que se quiere configurar un país diferente.

En la etapa actual, ¿cómo analizas los sectores sociales que pueden motorizar los cambios más profundos?

Creemos que el principal sujeto de cambio continúa siendo la clase trabajadora. En esto incide la estructura económica pero es fundamentalmente una construcción histórica. Siempre hubo muchas iniciativas de organización de la clase trabajadora y fue en la década del '40 donde tomó cuerpo, dimensión y sustancia política. A partir de ahí el movi-

«el pueblo argentino está para más, no vamos a aceptar retrocesos y el Bicentenario, 6 millones de personas en la calle, muestra a las claras que se quiere configurar un país diferente»

miento obrero en la República Argentina ha sido central en las disputas por la distribución de la riqueza, por pelear por un país



con justicia social, por la independencia económica y la soberanía política. O sea, un país inclusivo, un país para todos. Hablando de esta última etapa, durante la dictadura militar más sangrienta que tuvimos y después en los años '90 que fueron su continuidad, quisieron destruir el aparato productivo del país junto con la resistencia y la posibilidad de avance de los trabajadores, de los sectores populares. A pesar de que hubo grandes luchas de resistencia, cortes de ruta, movimientos de desocupados, la carpa blanca, la marcha federal que hicimos en conjunto con el MTA, la resistencia a las privatizaciones, la marcha del trabajo, el FRENAPO, el año 2001, durante el neoliberalismo se fue configurando una nueva estructura

de la clase trabajadora y han dejado muchos excluidos. Trabajadores que no tienen trabajo, no formales, precarizados... Desde el año 2003 para acá se empieza a modificar esa situación aunque, si bien se ha avanzado en la lucha contra el desempleo, todavía la calidad del trabajo continúa siendo un problema a resolver. En ese marco, teniendo en cuenta esa nueva realidad de la clase trabajadora, para nosotros, tanto los trabajadores del Estado, como los trabajadores privados, los formales y los no formales, los precarizados, los que hacen changas, los trabajadores desocupados, los jubilados, somos todos integrantes de la clase trabajadora como sujeto político.

¿Cómo ves hoy la relación entre sindicalismo y política?

Yo provengo de una agrupación que no es una agrupación sindical, nos definimos como una agrupación político-sindical. Porque es central la participación política, el entendimiento, la comprensión, pero también la iniciativa política de la clase trabajadora. Porque sin iniciativa política nos limitamos a hacer lo que el poder instituido quiere que hagamos, que es solamente mirarnos el ombligo, defender algún que otro derecho corporativo que tenemos como clase y no mirar integralmente la posibilidad de transformación país. Por eso creo que es fundamental la vinculación del sindicalismo y la política, porque como sujetos políticos los trabajadores tenemos que tener fuerte incidencia en la política argentina, en la política latinoamericana y en la política mundial.

¿Cómo caracterizás el presente y el futuro de la CTA?

La veo bien, con un proceso de debate interno muy rico porque se están jugando dos concepciones al interior de la CTA. Una, la que representa Hugo Yasky, es de una Central autónoma del gobierno, de los patrones y de los partidos políticos, pero una autonomía que no significa prescindencia o asepsia política. Cuando nosotros decimos esto, estamos diciendo que cuando el

Cuando el voluntarismo político cond

POR ALBERTO J. FRANZOIA

La Argentina actual está colmada de sujetos que con aires de intelectualidad profunda afirman muy sueltos de cuerpo barbaridades semejantes a: «el gobierno de los Kirchner es nazi porque es autoritario». Un analfabeto en materia política (y en unas cuantas materias más) como el novelista Marcos Aguinis, tranquilamente puede ser el responsable de semejante enunciado, suscripto por políticos opositores y periodistas «independientes». Pero esta frase no resiste el menor análisis, ya que ignora cuestiones tan elementales como que el nazismo es una respuesta ideológica y política para ciertas condiciones que emergen de una especificidad socio-económica no presente en países dominados por el imperialismo y que por lo tanto aún luchan por su liberación na-

cional. La Alemania de los años treinta sí era terreno propicio para que sectores de las capas medias, apoyados por una gran burguesía nacional con necesidad de control y coerción sobre su proletariado y de expandirse más allá de las fronteras nacionales en busca de nuevos mercados, impulsaran el terrorismo estatal y la guerra. Cosa que un denunciante del holocausto como Aguinis debería saber si quiere honrar la memoria de tantas víctimas de semejante barbarie.

Otros nos dicen desde la Sociedad Rural que nuestro país debe volver a ser la granja del mundo, aunque el mundo ya no sea lo que era hacia fines del siglo XIX y principios del XX, y la población nacional se haya multiplicado de tal manera que si no hay una reinversión productiva en el campo la opción de hierro pasa a ser: exportar mucho o alimentar a la población nativa.

Pero ocurre que justamente la clase social que la Sociedad Rural expresa se ha caracterizado a lo largo de toda su historia por ser una clase parasitaria, mucho más propensa a la especulación que al desarrollo productivo, por lo que la reinversión no integra su horizonte. Y ante esa opción de hierro ya se sabe que las preferencias de nuestros hombres de campo, más allá de discursos con pechos inflamados de patriotismo, se inclinan por exportar y engordar sus bolsillos personales con dólares.

Lo que no termina de quedar claro para muchos compatriotas es cuál es la función objetiva que desempeñan, aún contra su voluntad, ciertas fracciones de izquierda y de centroizquierda. Sí, esta cuestión tiene vieja data en relación a organizaciones generalmente de escaso peso cuantitativo y cualitativo en la política argentina. Uno de los casos más paradigmáticos al respecto

es el Partido Obrero. Las ideas que defiende son tan claras y supuestamente revolucionarias, como inconducentes y ajenas a la experiencia concreta de buena parte de la clase obrera nacional. Tanto que las consecuencias que producen nada tienen que ver con la revolución que dicen defender. De hecho si la liberación de la clase obrera argentina dependiera del desempeño político de este partido, estaría condenada a la explotación eterna en un mercado laboral hasta no hace mucho muy reducido por la acción conjunta de la oligarquía nativa y la burguesía imperialista (tiempos a los que se puede volver si prácticas como las del PO y grupos similares colaboran para debilitar al gobierno). Es decir, la práctica concreta del PO podría llevar a la progresiva desaparición de la clase obrera pero no por la vía revolucionaria sino reaccionaria. Distinto es cuando los individuos

y las organizaciones que favorecen al bloque oligárquico-imperialista son ex integrantes del bloque nacional-popular. Es el caso de viejos compañeros de ruta como Pino Solanas, Alcira Argumedo o Claudio Lozano. Lo mismo puede decirse de organizaciones como Libres del Sur que hasta hace poco eran mucho más oficialistas que nosotros, al punto de ocupar cargos políticos y cobrar sueldos a los que nunca tuvimos acceso. Este segundo grupo pretende desarrollar un discurso transformador, algunos explicitan su lucha contra la dependencia, y en muchos casos hay una trayectoria que los avala. Deseamos dejar ese punto en claro porque ciertas miserias de la política, que como toda actividad humana no es ajena a las mismas, salen a relucir para descalificar biografías de viejos militantes por errores y horrores actuales. Debe quedar claro entonces que más allá de algunas

«...sigue siendo la clase trabajadora»

proceso político está en juego, los trabajadores tenemos que tomar posición. En el marco de la Resolución 125 fuimos muy claros. Teníamos que salir a sostener que el Estado tiene la obligación de gravar a los sectores de mayor capacidad contributiva para distribuir la renta en nuestro país. No podemos correr de ese tipo de disputa cuando está en juego el avance de los procesos populares en nuestro país.

«sin iniciativa política nos limitamos a hacer lo que el poder instituido quiere que hagamos, que es solamente mirarnos el ombligo, defender algún que otro derecho corporativo que tenemos como clase y no mirar integralmente la posibilidad de transformación país»

Hay otro sector que, lamentablemente, cree que la CTA tiene que ser parte de la estrategia de determinado partido político, que en lugar de tomar como enemigo principal a las patronales, toman como enemigo central al gobierno o -incluso- a la CGT. Nosotros hoy no tenemos esa hipótesis de conflicto. Somos críticos del Gobierno, confrontamos con él gobierno cuando es necesario hacerlo, pero lo que no podemos hacer es abonar a la estrategia de los grupos económicos mirando todo lo que hace

el gobierno como malo -inclusi- ve la Asignación Universal por Hijo, la estatización de las AFJP, la política de Derechos Humanos-, porque eso es ser funcional a aquellos que no quieren la distribución de la riqueza en nuestro país. Entonces, la hipótesis de conflicto nuestra es con los grandes grupos económicos y todos aquellos que quieran frenar el avance que se está dando en nuestro país.

Reconocemos avances dentro

del proceso político y también creemos que hay una debilidad muy grande en cuanto a la construcción política que ha llevado adelante el gobierno y que los trabajadores nos tenemos que parar autónomamente sobre esa cuestión. La diferencia fundamental es: o los trabajadores somos una central autónoma con plena decisión, parados en defensa de los intereses de los trabajadores o somos el furgón de cola de la estrategia política de algún sector progresista o de centroizquierda

que termina aliándose, en el marco del «Grupo A» como ha pasado, y haciéndole el juego a la derecha. Eso es lo que se está disputando.

Así como al interior de la CTA se generan discusiones, al interior de la CGT también. ¿No te parece que las condiciones han cambiado con respecto a los trabajadores y que entonces hay una discusión generalizada sobre el modelo sindical y la construcción política posible?

Sí, creemos que hay un cambio de época. Somos fervientes defensores de los cambios políticos que se están dando en toda Latinoamérica y en la República Argentina. Presenciamos un debate político que nos está atravesando a todas las organizaciones, y no sólo las organizaciones sino a la sociedad. Para nosotros hay claramente dos bandos en nuestro país: un bando que son aquellos grupos económicos o aquellas instituciones y personas que entienden que hay que mantener una estructura de privilegios en Argentina, y hay otro bando que es el campo popular, que pretendemos un país igualitario, un país inclusivo. Ahora, entre esos dos bandos, hay una intersección. Es el bando de los oportunistas. Que aplaudieron rabiosamente las privatizaciones porque íbamos a

Unidad de los trabajadores...

«En el caso de la hipótesis de conflicto con la CGT, para nosotros nunca lo va a ser. Obviamente que cuando pasó lo de subterráneos y la patota sindical de la UTA agredió a los compañeros, nosotros los denunciarnos con todas las letras y los acompañamos porque era legítimo lo que se estaba haciendo. Ahora, cuando echaron a 26 compañeros despedidos en el Grupo Vila-Manzano en Rosario no dudamos en hablar con Hugo Moyano para hacer una marcha conjunta en defensa de los tra-

bajadores, que valió la reincorporación de esos trabajadores; lo mismo cuando hicimos una marcha en conjunto en Córdoba para que no se criminalizara la protesta social; lo mismo cuando convocamos a un paro por el asesinato salvaje de Carlos Fuentealba. Entonces, que es lo que planteamos con la CGT: tenemos diferencias -y a veces diferencias grandes- y otras coincidencias muy importantes. Priorizamos la unidad en la acción todas las veces que lo necesite la clase trabajadora»

entrar al primer mundo y hoy aplauden la estatización de las AFJP. Algunos de esos que hoy están de este lado es bueno tenerlos por la correlación de fuerzas, pero uno sabe perfectamente que no se puede contar con ellos para construir una estructura política sólida que no solamente sostenga los cambios que se vienen produciendo, sino que los profundice. La concepción que tenemos nosotros es que si hay empate empezamos a retroceder nuevamente. No puede haber empate, tiene que haber avances y profundización del proceso político. **¿Cuáles son las grandes líneas para esta construcción**

política? Mayor unidad popular, nosotros no fomentamos la fragmentación sino la unidad, por eso conformamos el frente gremial en la provincia de Buenos Aires, con sindicatos de CTA, CGT e independientes. Marcos de participación más claros, con participación de diferentes sectores, así como se hizo con la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, con la Ley de Educación, algo que no se hizo con el tema de la renta agraria, que hubiera sido diferente si se hubiera abierto a la discusión. Mayor democracia, profundización de los cambios a nivel político y profundizar la unidad latinoamericana.

Luces al gorilismo

diferencias tácticas en el pasado, solíamos transitar por la misma acera. Pero, no menos claro debe quedar que hoy no es así, y lo lamentamos muchísimo. La voluntad política de ellos y de sus organizaciones se manifiesta en el discurso por la defensa de un proyecto de transformación nacional y popular. Sin embargo, el enemigo principal que han elegido (el kirchnerismo) y los aliados que objetivamente tienen a lo hora de enfrentar a dicho «enemigo» (un heterogéneo gorilaje que va desde el progresismo más lavado e insípido hasta liberales ortodoxos que participaron de los peores momentos de la historia argentina), los coloca en la vereda del bloque oligárquico-imperialista. Lo que una mirada desapasionada puede comprobar con sólo limitarse a confrontar discursos (abstractos) con prácticas políticas (concretas), es el enorme desfase existente entre la volun-

tad de marchar hacia lo nuevo y las consecuencias profundamente reaccionarias que objetivamente engendran con sus desafortunadas tácticas. Aquello de «cuanto peor mejor» solía ser patrimonio de izquierdas cipayas, siempre ajenas al campo nacional y popular latinoamericano, que mucho daño han hecho y aún hoy no escarmentan. Pero la presencia dentro este mapa del desatino nacional de una centroizquierda en otros tiempos compañera de ruta, no deja de ser una muy mala noticia. Nadie que haya desviado su rumbo al punto de coincidir con el peor gorilaje argentino puede aspirar a cambiar nada a favor de los sectores nacionales y populares. Como señalamos en párrafos anteriores, a veces el desajuste entre teoría y práctica es tan enorme que voluntades de cambio terminan generando condiciones favorables para el avance de los grupos más reaccio-

narios. Eso ocurre toda vez que no se evalúan correctamente las relaciones de fuerza existentes y los eternos denunciantes se engolosinan haciendo fulbito para la tribuna. Ante esas circunstancias podemos afirmar que en la Argentina actual muchas voluntades que alguna vez pertenecieron al bloque nacional-popular se han cubierto con el peor pelaje del gorilismo. Quizás enuncien correctamente cuál es la contradicción principal (en abstracto) pero no cómo se resuelve (en el nivel concreto), por eso construyen alianzas equivocadas para enfrentar un enemigo imaginario, mientras que al verdadero enemigo lo tienen durmiendo a su lado.



NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA

A.E.F.I.P.
ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS FISCALES E INGRESOS PÚBLICOS
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa
www.aefip.org

LA LARGA LUCHA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS ES NUESTRA LUCHA

Una marcha nacional indígena arribó a la ciudad puerto, pero a diferencia de aquel comunero, su recibimiento se enmarca en los festejos de un Bicentenario que se reconoce latinoamericano, democrático y plural

POR JAVIER AZZALI

La marcha nacional indígena que llegó a Buenos Aires el 20 de mayo pasado, es un hecho de gran relevancia que se enmarca en la etapa de reivindicación de los pueblos originarios que tiene lugar en los últimos 20 años en nuestro continente. No es un hecho aislado de nuestro país sino que es continuidad de una reivindicación conjunta a nivel continental. Podemos compararlo con la caravana zapatista de marzo del 2001 en México: del zócalo del DF a la Plaza de Mayo. Su reclamo de base es el derecho colectivo a la autonomía (política, de administración de justicia, reconocimiento de la propiedad comunitaria y a su propia cultura) que no significa en ningún caso separación de las naciones que integran, sino al revés, reconocimiento y una más y mejor integración; es la forma específica que adquiere la reivindicación de sus derechos y su histórica lucha por la justicia social.

Es la crítica a la cosmovisión europeísta y extranjerizante que tanto ha servido a justificar los órdenes oligárquicos instalados en nuestras «patrias chicas» desde la segunda mitad del siglo XIX. Lo americano irrumpe con sus luchas, y nos recuerda lo más elemental y básico: que el mestizaje es la condición del hecho americano. Lo es desde los 300 años del periodo colonial hispanoamericano, pasando luego por las guerras independentista contra el absolutismo realista, las guerras civiles de los caudillos como expresión de la puja entre proyectos de desarrollo antagónicos, y finalmente ya en el siglo XX con la aparición de los movimientos nacionales en todo el continente (el yrigoyenismo y el peronismo en Argentina, el cardenismo en México, el MNR en Bolivia, el APRA en Perú, todos los cuales tuvieron su base social indí-



gena y criolla).

Con el término indígena se diluyen las identidades propias de los pueblos diferentes que son, pese a lo cual se puede afirmar que comparten valores tales como la propiedad comunitaria y el trabajo colectivo gratuito (el tequio en mesoamérica, y la minga en Sudamérica). La palabra «indio» nos remite a la confusión del europeo en la conquista, pero también a la negación de lo que eran, porque esos pueblos fueron nombrados de un modo distinto al que ellos lo hacían, bajo un término al que sólo hace referencia al «otro», al diferente, al que resistía el embate colonial. Con el tiempo fueron nombrados como «indígenas», vocablo del latín arcaico, utilizado en Europa, y que significa originario. Así, explica el mejicano Carlos Montemayor, se podría afirmar que los indígenas de Francia son los franceses, como los de Europa serían los europeos. Por eso, los indios de América no han sido nunca indios, sino pueblos con nombres e identidad propios. La palabra «originario» no mejora la cuestión desde lo lingüístico, pero su apropiación por parte de los pueblos americanos, en el último tiempo, es un hecho fundamental de esta etapa actual de reivindicación.

El modo en que fueron nombrados en verdad fue el inicio de su negación, y esta, a su vez, es parte de la negación de nuestra identidad nacional como americana. Más aún, podemos decir

también que es la base de lo que Jauretche llamaba «la zoncera de la autodenigración nacional»: porque nos han metido desde siempre la idea de que no valemos por nosotros mismos sino en la medida en que somos copia de lo extranjero. Hemos negado la existencia de lo «indígena» del mismo modo que denigramos nuestra condición de americanos. Como se ve, se trata entonces de la lucha por nuestra identidad nacional y del derecho a conocer la historia contra los mitos de la «historia oficial».

Esta situación se advierte ya desde 1810 cuando, como dice Norberto Galasso, «la cuestión central no residía en el antago-

de lo nativo con lo español y lo inmigrante europeo. Esa es nuestra identidad nacional americana y originaria. Nosotros, los argentinos somos los originarios de estas tierras americanas, y no, como alguna vez expresó Jorge Luis Borges, europeos en el exilio. En el censo realizado por el INDEC, en los años 2004 y 2005, se reveló que en el país hay, al menos, 402.921 indígenas, de 22 pueblos diferentes (mapuche, toba-qom, kolla, guaraní, wichi, tupí guaraní, diaguita y diaguita calchaquí, ava guaraní, mbya guaraní, tehuelche, rankulche, huarpe, ona, comechingones, charrúa, mocoví, chulupí, chorote, chane, pilagá, y tapiete), aunque según aproximaciones oficiales se podría superar el millón.

La lucha por la autonomía indígena en ningún caso tomó la forma de una cuestión nacional y separatista, sino que es un modo de dar cauce a sus reclamos sociales y de lograr una más igualitaria y democrática integración en el contexto nacional. El Subcomandante Marcos, representante militar del zapatismo, se dirigió a la multitud en el zócalo mejicano y dijo: «Venimos a pedirte humildemente que nos ayu-

afrenta al racismo de la clase dominante «coleta». Los coletos espantados, echaron culpas sobre el obispo rojo Samuel Ruiz, pero terminarían curándose de espanto cuando la madrugada del primer día del año 1994 armados (mal, pero armados) y con capuchas, tomaron el palacio municipal y otras cabecezas del estado de Chiapas. Con el tiempo vendrían los Acuerdos de San Andrés Larrainzar, los municipios autónomos y las juntas de buen gobierno.

En el año 2004, representantes comunales de Ocloya, Provincia de Jujuy, arribaron a Buenos Aires con la intención de participar de un encuentro de organizaciones indígenas y hacer oír sus reclamos. En esa ocasión, quien era su cacique, un hombre de piel curtida por la vida rural y de casi ochenta años, además de sus reclamos comunitarios, contó que esa era la primera vez que venía a Buenos Aires y que la noche anterior había presenciado la marcha dirigida por Juan Carlos Blumberg pidiendo mayor seguridad, iluminadas por cientos de velas y sonorizada por el coro de la Universidad de Kennedy. Ahora una marcha nacional indígena arribó a la ciudad puerto, pero a diferencia de aquel comunero, su recibimiento se enmarca en los festejos de un Bicentenario que se reconoce latinoamericano, democrático y plural. De aquellas marchas realizadas en nombre de la Argentina blanca y europeísta, en cuyos prejuicios racistas hace eco la Argentina del 1910, a este Bicentenario mestizo, se vislumbra un cambio. Hoy sus exigencias coinciden con la búsqueda de la unidad latinoamericana expresada a nivel de los Estados nacionales. No puede ser de otra forma ya que el reconocimiento de nuestra identidad completa es un paso hacia la construcción de la patria grande como destino histórico para nuestras tierras.

«La Argentina indígena es entonces el país mestizo, criollo, el país de los guarangos, de esa mezcla de lo nativo con lo español y lo inmigrante europeo. Esa es nuestra identidad nacional americana y originaria»

nismo blanco-indio sino en la confluencia de indios, negros, blancos y mestizos, en una reivindicación democrática general contra la opresión absolutista, es decir del pueblo hispanoamericano». Distinto fue el caso de Haití, e incluso el de Túpac Amaru en 1780. Esa misma lucha tendría continuidad a lo largo de toda nuestra historia, adoptando formas diferentes según el periodo. La Argentina indígena es entonces el país mestizo, criollo, el país de los guarangos, de esa mezcla

des, que no permitas que vuelva a amanecer sin que esa bandera tenga un lugar digno para nosotros los que somos del color de la tierra».

En ocasión de los 500 años del inicio de la conquista, el 12 de octubre de 1992 un grupo de mayas irrumpió en San Cristóbal de las Casas (Chiapas, sur de México), todavía conocida con el nombre de la época colonial, Ciudad Real, y derrumbó el monumento al conquistador Diego de Mazariegos, en una



TRABAJADORES DEL ANSES

Junto a SEÑALES POPULARES

**EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

Suteba

CTERA

CTA

Cultura Nacional y Cultura Popular

POR GERMÁN IBAÑEZ

Nos interesa, en estas breves líneas, señalar algunos puntos en torno a la relación «cultura nacional /cultura popular». Para eso, debemos primero determinar qué entendemos por cultura. El concepto antropológico de cultura alude a aquello que es específico del hombre como ser social y nos distingue de las otras entidades biológicas; ese «mundo propio» construido por medio del trabajo social, y que está vinculado indisolublemente a nuestras relaciones con la naturaleza y los otros seres humanos. Nuestra relación con el entorno natural está mediada por representaciones e instrumentos materiales que son fruto de la acumulación y la transmisión de la experiencia social. Podemos distinguir dos grandes «dimensiones» de la cultura: una dimensión ideal, que es la de los valores, símbolos, ideas y representaciones; y una dimensión material, la de las herramientas, utensilios, objetos, construcciones, máquinas, etc. También se ha hablado de las culturas como expresión de cada grupo huma-

no, de aquello que les es peculiar. En ese sentido cada etnia o pueblo constituye una cultura singular, con normas y valores propios (aunque puedan hallarse similares en otros grupos humanos).

En las sociedades contemporáneas, atravesadas por distintas contradicciones (regionales, de clase, de género, étnicas, etc.), no podemos decir que exista una única cultura homogénea para todo el conjunto social; lo que se da es la coexistencia, armónica o no, de varias culturas «menores». Estas últimas conviven en el seno de un horizonte mayor, caracterizado por una serie de rasgos comunes (como puede ser una lengua dominante o una visión hegemónica de la historia): estamos hablando de una cultura nacional. Las relaciones entre las diferentes subculturas no son igualitarias, sino que las contradicciones sociales determinan una siempre variable «jerarquía» entre ellas. Primordialmente juega, en esta asimetría, las diferencias de clase social, y así po-



demostramos que existe una cultura hegemónica que es aquella de las clases dominantes y todo un conjunto de culturales populares y regionales, que expresan a otros grupos sociales. La cultura dominante impone ciertas características a las otras, y eso es lo que muchas veces se presenta como cultura «nacional». Cuando el bloque dominante logra imprimir su sello a la cosmovisión general de la sociedad, a sus normas y valores, que son internalizados o «consensuados» por los de abajo, estamos frente a una cultura hegemónica. Sin embargo, no se trata única-

mente de una relación de «arriba hacia abajo», de pura difusión de los valores dominantes. Los sectores populares, con sus propias creaciones y con su resistencia a la dominación, elaboran valores culturales propios que también logran inscribirse en la cultura nacional. Así sucedió con el tango por ejemplo, que fue creación popular y terminó siendo aceptado por las elites e identificando también a la cultura argentina en el mundo. Cuando la fuerza creadora de los pueblos cobra dinámica expansiva, y se incrementa su capacidad para controlar la dialéctica de negociación /imposición con la cultura dominante, se empieza a teñir cada vez más con los valores populares a la

cultura nacional. Estamos entonces frente a una cultura nacional-popular. En América Latina, esta situación se ha verificado asociada a las revoluciones populares y a los grandes movimientos nacionales. En la actualidad, la posibilidad de cuestionar exitosamente los valores dominantes (que son los del «mercado» y la visión privatista del mundo) pasa también por la capacidad de establecer un flujo y control democrático de la información. Es la gran batalla de nuestros tiempos, y que tiñe al actual proceso político con los rasgos inequívocos de un movimiento nacional. Es la lucha por la democratización de la comunicación, que se enlaza con la recreación de la cultura popular argentina y latinoamericana.

La larga lucha de la cultura nacional y popular

POR ANA VERA AMATE PÉREZ

Si el 25 de mayo de 1810 señala el inicio de bullentes ideas, de diversas ideas, en este Mayo se develan también las diversas culturas que constituyeron nuestro hacer como pueblo americano, pudiendo hablar, por lo tanto, de dos patrones culturales en constante confrontación, como señalaría Juan José Hernández Arregui. Una implantada desde una política hegemónica de dominación y sometimiento que responde a una ideología para la dependencia, liberal y conservadora, antilatinoamericana, libremercista, garante del sometimiento de los sectores más vulnerables y respaldada por modelos foráneos a nuestra realidad, elitista y antipopular. La otra se desprende de la resistencia del pueblo, surge como produc-

ción contra-hegemónica cuyo objetivo, conciente o no, es el de plantearse una lucha ideológica contra la dependencia mental, ligada fuertemente a la lucha económica.

Surge por lo tanto una necesidad imperiosa: el rescate de nuestra identidad como pueblo en nuestro quehacer identitario producto de una tarea con otros; siendo este trabajo colectivo un modo particular de repensar nuestra cultura desde el pasado, afianzando un presente y, de este modo, proyectando un futuro para la independencia. Es, por lo tanto, nuestra Cultura Nacional un miembro trascendental, primordial, que nos permitirá actuar en defensa de nuestros propios valores.

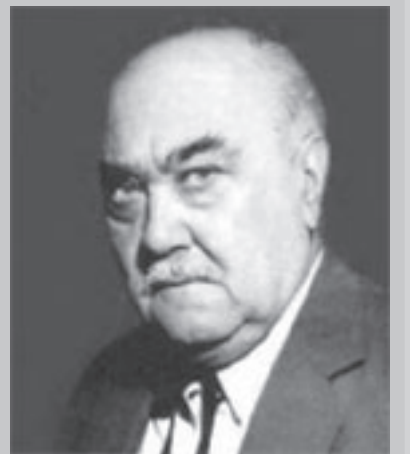
La identidad, por lo tanto, no se forja de una vez y para siempre, sino que es el resultado de un

proceso de construcción permanente, dinámica y no exenta de contradicciones; porque en una sociedad dividida en clases antagónicas la cultura no puede ser homogénea. Encontramos una clase dominante a la cual corresponde una cultura dominante, proimperialista y hegemónica; y una clase oprimida que posee otra cultura que se impregna a la vez de esa que la somete y la explota. Pero cuando se le concede valor a la palabra de ésta última, surge la identificación con su historia.

Decía Homero Manzi: «No podíamos intentar nada nuevo, todo estaba bien hecho, todo estaba insuperablemente terminado... Todo lo que cruzaba el mar era mejor y, cuando no teníamos salvación, aparecía lo popular para salvarnos».

ASÍ HABLABA DON JAURETCHE

«En la Argentina, el establecimiento de una verdadera cultura lleva necesariamente a combatir la 'cultura' ordenada por la dependencia colonial. Implica, por lo pronto, una revisión respecto del pasado nacida de la búsqueda de las propias raíces que obliga a restaurar el prestigio de quienes fueron sumergidos por no ingresar a las jerarquías oficializadas; el impulso que destruye los falsos héroes consagra paralelamente a otros que responden a las exigencias de una verdadera cultura nacional»



Arturo Jauretche
en *Los profetas del odio y la Yapa*

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



**Apoyando siempre
la causa del
Pueblo**

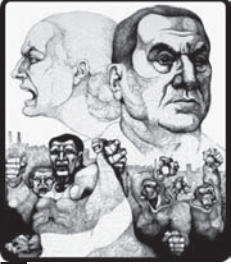


VERDADES Y MITOS DEL BICENTENARIO
UNA INTERPRETACIÓN LATINOAMERICANA

NORBERTO GALASSO

Un panorama completo de la Revolución de Mayo, sus polémicas y las interpretaciones de las diferentes corrientes historiográficas argentinas.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar



DE LO NUESTRO, LO MEJOR

MOVIMIENTO OBRERO Y PROYECTO POLÍTICO

A partir de septiembre del año 1955, la dictadura instaurada por sectores oligárquicos profundamente perturbados por la presencia del pueblo en «sus» bares céntricos, «sus» playas de veraneo y «su» Casa de Gobierno, se produjo una fuerte ofensiva destinada a desarticular las conquistas, organización y combatividad de los sectores populares identificados claramente con el peronismo.

En este contexto, los trabajadores pasaron a la resistencia. Por momentos inorgánica y desesperada, por momentos organizada y dando pasos muy importantes elevando el nivel de conciencia política. Este proceso se manifestó en pintadas, asambleas, sabotajes, publicaciones y movilizaciones.

En el número anterior de **Señales Po-**

ulares recordamos el Mensaje del 1º de Mayo de 1968 publicado en el periódico de la CGT de los Argentinos, aquí presentamos uno de los programas realizados previamente, de los más importantes en la historia del movimiento obrero argentino.

El Programa de La Falda fue aprobado en agosto de 1957, cuando la CGT de Córdoba, recuperada por dirigentes combativos, convocó a un Plenario Nacional de Delegados Regionales y de las 62 Organizaciones. Cabe destacar que este programa también fue citado en la reciente Declaración de Mar del Plata, que dio origen a la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, así como también es reivindicado por grandes sectores de la CTA.



Programa de La Falda

Para la Independencia Económica:

a) Comercio exterior:

- Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la forma de un monopolio estatal.
- Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación.
- Control de los productores en las operaciones comerciales con un sentido de defensa de la renta nacional. Planificación del proceso en vista a las necesidades del país, en función de su desarrollo histórico, teniendo presente el interés de la clase laboriosa.
- Ampliación y diversificación de los mercados internacionales.
- Denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica.
- Planificación de la comercialización teniendo presente nuestro desarrollo interno.
- Integración económica con los pueblos hermanos de Latinoamérica, sobre las bases de las experiencias realizadas.

b) En el orden interno:

- Política de alto consumo interno; altos salarios, mayor producción para el país con sentido nacional.
- Desarrollo de la industria liviana adecuada a las necesidades del país.
- Incremento de una política económica tendiente a lograr la consolidación de la industria pesada, base de cualquier desarrollo futuro.
- Política energética nacional; para ello se hace indispensable la nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación en función de las necesidades del desarrollo del país.
- Nacionalización de los frigoríficos extranjeros, a fin de posibilitar la eficacia del control del comercio exterior, sustrayendo de manos de los monopolios extranjeros dichos resortes básicos de nuestra economía.
- Soluciones de fondo, con sentido nacional, a los problemas económicos regionales sobre la base de integrar dichas economías a las reales necesidades del país, superando la actual división entre «provincias ricas y provincias pobres».
- Control centralizado del crédito por parte del Estado, adecuándolo a un plan de desarrollo integral de la economía con vistas a los intereses de los trabajadores.
- Programa agrario, sintetizado en: mecanización del agro, «tendencia de la industria nacional», expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario, en procura de que la tierra sea de quien la trabaja.

Para la Justicia Social:

- Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores:
- en la elaboración y ejecución del plan económico general, a través de las organizaciones sindicales;
- participación en la dirección de las empresas privadas y públicas, asegurando, en cada caso, el sentido social de la riqueza;
- control popular de precios.
- Salario mínimo, vital y móvil.
- Previsión social integral:
- unificación de los beneficios y extensión de los mismos a todos los sectores del trabajo.
- Reformas de la legislación laboral tendientes a adecuarla al momento histórico y de acuerdo al plan general de transformación popular de la realidad argentina.
- Creación del organismo estatal que con el control obrero posibilite la vigencia real de las conquistas y legislaciones sociales.
- Estabilidad absoluta de los trabajadores.
- Fuero sindical.

Para la Soberanía Política:

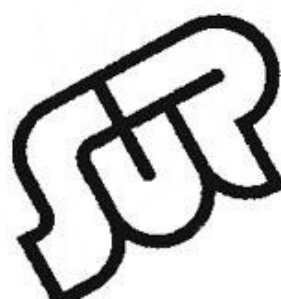
- Elaboración del gran plan político-económico-social de la realidad argentina, que reconozca la presencia del movimiento obrero como fuerza fundamental nacional, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del mismo.
- Fortalecimiento del Estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteamientos de lucha y fortaleza.
- Dirección de la acción hacia un entendimiento integral (político-económico) con las naciones hermanas latinoamericanas.
- Acción política que reemplace las divisiones artificiales internas, basadas en el federalismo liberal y falso.
- Libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones, y el fortalecimiento definitivo de la voluntad popular.
- Solidaridad de la clase trabajadora con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos.
- Política internacional independiente.



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES
DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES
San José 715 - Capital Federal

**Por la unidad en la gestión
de un Programa Nacional y Popular**



Sindicato Unico de la Publicidad

**En defensa
de los intereses de
los trabajadores
publicitarios.**

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581



LA IMPUNIDAD EN HONDURAS AMENAZA A AMÉRICA LATINA

POR STELLA CALLONI

A sólo horas de partir desde esta capital para República Dominicana donde está refugiado junto a su esposa Xiomara, Manuel Zelaya Rosales, presidente legítimo de Honduras, derrocado por un golpe de estado el 28 de junio de 2009, fue informado sobre nuevos asesinatos en su país, en momentos en que había terminado de denunciar las graves violaciones a los derechos humanos que continuaban allí, durante un encuentro con el Premio Nobel de la Paz (1980) Adolfo Pérez Esquivel.

Zelaya participó aquí el pasado 25 de mayo, como invitado especial del gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en los festejos del Bicentenario y esto fue considerado mucho más que un simple gesto. Fue la confirmación de una posición común de gobiernos de la región -representados aquí por siete presidentes, un vicepresidente y otros altos funcionarios en los festejos- de no permitir que continúe el golpe de estado de junio pasado, bajo otras formas encubiertas.

¿Continúa la represión bajo el gobierno de Lobos al que una cantidad de países desconocen y también el pueblo de Honduras, como se ha visto en las manifestaciones?

Todos los días tenemos denuncias graves de asesinatos, amenazas, persecuciones. En mi país, donde siendo presidente constitucional fui secuestrado y luego llevado fuera, en una acción de desprecio por todos, están matando en medio de una dura persecución a los que con todo el derecho resisten al golpismo, cuyas estructuras están intactas.

¿Considera que el golpe fue un mensaje para América Latina?

Sí lo fue y sigue siendo una amenaza mientras no se termine con la impunidad. Los golpistas están allí, protegidos por sus protectores de las bases militares de Estados Unidos. Muchos están en cargos estratégicos de control de la población. Yo he dicho que

Lobos me ha ofrecido el regreso, incluso dijo que me manda transporte, como si yo necesitara esto. Lo que se necesita, y no lo digo sólo por mi persona, son garantías ciertas, que no se pueden dar mientras persistan las estructuras del golpe en todos los ministerios. Si esto continúa se-



guiremos asistiendo a crímenes, como el hecho de que ocho periodistas han sido asesinados en los últimos tres meses. Mataron a uno por cada región, para atemorizar y para que nadie tenga valor de denunciar lo que está pasando en Honduras. En nombre de ellos vengo a pedir justicia. Y mi pelea contra la impunidad precisamente es para que no haya ninguna posibilidad de que lo sucedido en Honduras sea el modelo que se quiere aplicar en toda América. Es por Honduras y por toda América que esta pelea se debe ganar.

Usted ha hecho propuestas incluso a los presidentes de UNSAUR para buscar un camino de solución al tema hondureño, dentro del derecho y la justicia.

Sí, siento un gran respaldo entre los presidentes de los países que han dado muestras de dignidad. Es una idea de solución negociada, pero incluso vemos que aunque Lobos haya hablado de su disposición, el no tendrá libertad para dar los pasos necesarios porque está rodeado. Por todo eso yo agradezco la gesta, que desde un primer momento emprendió la mandataria argentina en defensa de la democracia, del derecho y de las víctimas del pueblo hondureño. Yo considero que frente a tantas amenazas de tan grandes poderes, es un acto de heroísmo inmenso este paso dado por la Presidenta y los que luchan contra el re-

greso de los golpes de estado tratando de impedir el retroceso terrible que esto significa para toda la región. Sería fatal para América Latina que se imponga el golpismo, de cualquier forma que sea, porque ya no se puede vivir otro siglo de violencia y dependencia.



Cuando usted se refiere a las estructuras golpistas intactas, ¿habla de militares y civiles golpistas que no fueron castigados?

Estas estructuras del golpe están intactas, e incluso se ha nombrado en lugares claves, que permiten la vigilancia de la población, como por ejemplo la telefónica, a militares que estuvieron a la cabeza del golpe, que como todos saben dejó muchas víctimas, muertos, perseguidos, exiliados.

Por una parte esta estructura continúa pero de alguna manera se esta viendo la gran resistencia del pueblo de Honduras.

Existe una heroica resistencia que se mantuvo durante todo el golpe. Hemos visto la más grande marcha que se recuerde el 1º de mayo pasado donde se reclamó por la recuperación democrática y por la restitución de los derechos esenciales pero también por una Constituyente. Nuestro país que ha estado bajo ocupaciones militares, que Estados Unidos utilizó para atacar a otros países hermanos, necesita de un cambio profundo, verdadero. El pueblo hondureño y yo pagamos un precio muy alto sólo por tomar medidas de reparación social que nunca se tomaban. Por eso yo pido a UNSAUR y al mundo que ayuden a las víctimas en Honduras para que cese la persecución y las muertes.

¿Cómo analiza la injerencia de Estados Unidos en su país?

He pedido una rectificación al gobierno de Estados Unidos. Lamento que el gobierno de Barack Obama que en un primer momento no estaba con el golpe, como sí lo estaba la inteligencia de ese país, esté apoyando a los golpistas que aterrizan al pueblo. El caso Honduras demuestra que Obama, por una parte tiene una estructura condicionante detrás, y por otra no ha modificado su política hacia América Latina. Siguen los condicionamientos para los gobiernos de la región. El mensaje de Estados Unidos con Honduras es que pueden regresar los golpes militares, ahora con otras armas, más sofisticadas. Y el nuestro debe ser no más golpes, nunca más.

¿Por qué le dieron el golpe cuando sólo faltaban unos meses para las elecciones y usted no se presentaba como candidato?

Por eso yo hablo de mensajes duros para todos cuando hablo del golpe. Yo llegué al gobierno como un presidente liberal, que trataba de producir cambios, incluso dentro del propio sistema. Pero indudablemente toqué el poder militar, económico y político de Estados Unidos en Honduras y al poder económico más reaccionarios de mi país. Si se estudia lo que hice fue producir hechos posibles que favorecieron a la población abandonada

Extracto de la entrevista publicada en la «Revista 2010» en el número de junio

Cumbre del ALBA y Socialismo del Siglo XXI

El viernes 25 los mandatarios de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América concluyeron la X Cumbre del ALBA que se llevó a cabo en Otavalo, Ecuador. En la Declaración de Otavalo, documento firmado por los presidentes Rafael Correa, Hugo Chávez y Evo Morales, entre otros, se reconocen los logros alcanzados en las legislaciones de Bolivia, Ecuador, Cuba, Venezuela y Nicaragua en materia de derechos indígenas. Asimismo, se manifestó el deseo de hacer realidad el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), sobre la base de la soberanía y con miras a construir un modelo económico alternativo, que incluya mecanismos como el Sistema de Compensación Regional (Sucre), el Banco y Fondo del ALBA, «para consolidar un sistema de intercambio y cooperación recíproco, solidario, participativo y complementario.» En su discurso, el Presidente Hugo

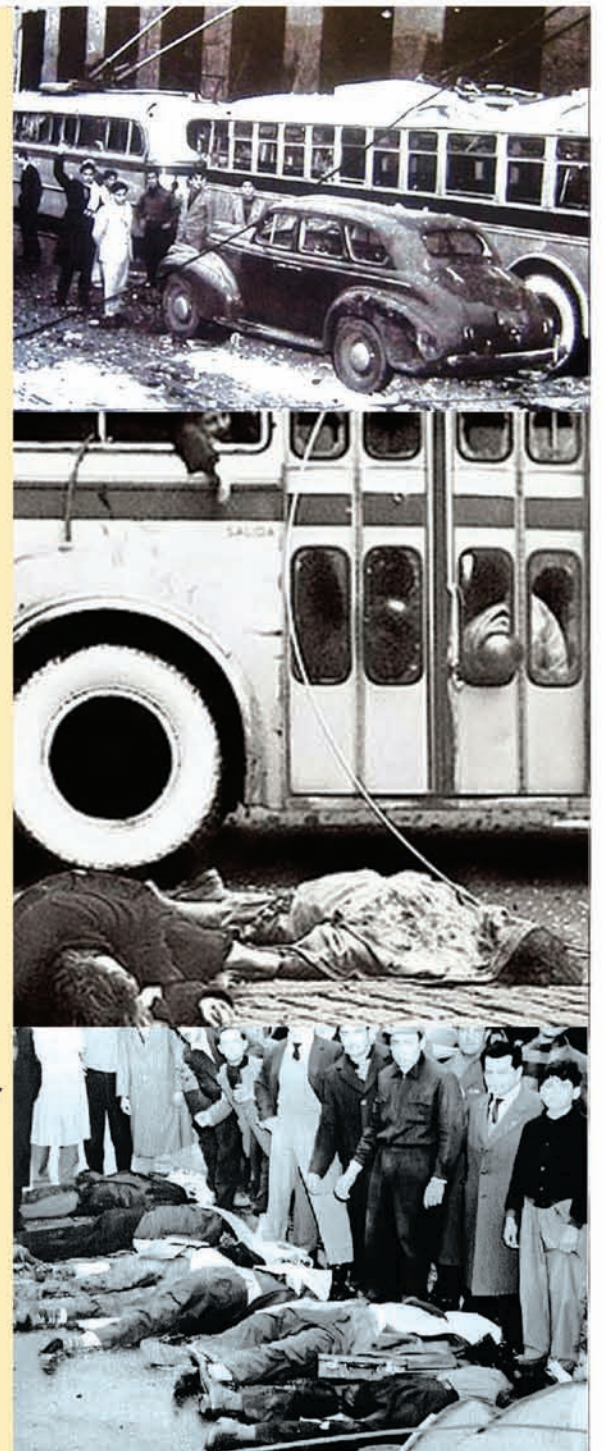
desde siempre. Y esos cambios se notaron. Y esos pasos que se dieron significaron crecimiento por primera vez, salarios más justos y reducción de la pobreza, entre otras situaciones que alentaron al pueblo como proyectos de educación, de justicia social mínima. Fueron medidas moderadas ya que cada paso que daba dentro del propio sistema, era impedido. El Congreso que fue manejado rápidamente por esos poderes me ataba las manos. Y era lógico que sucediera. Cuando gané en Honduras, desde la embajada de Estados Unidos me enviaron las sugerencias de nombres para el gabinete, lo que no acepté. Desde ese momento habré comenzado a pagar un precio alto. (...) Así fue mi tiempo en el gobierno y ante tantos impedimentos y negativas, cuando tenía que decidir en pasos económicos para favorecer a nuestro país y a nuestro pueblo, decidí buscar ayuda en América Latina. Por ejemplo para enfrentar las presiones en el campo de la energía, los impedimentos, fui yo quien buscó al presidente Hugo Chávez de Venezuela, lo resalto porque así fue para tener salida ante una situación tan urgente. Y fue un apoyo clave y necesario para el país. Y Cuba en temas de educación y salud, y otros países que nos ayudaron. Esa es la verdad. Y por esa actitud fui tratado como ustedes saben y ahora estoy fuera del país.



Chávez le hablo al pueblo latinoamericano y expresó que «hay que recuperar nuestra cosmovisión, alimentar la construcción de nuestro nuevo modelo político, social, económico, el socialismo indoeuropeo, que será distinto en cada país, pero tiene que ser socialismo». También se refirió al momento histórico que vive América Latina y dijo que «en Nuestra América está en marcha una verdadera revolución, sólo ocurren revoluciones cuando despiertan los pueblos.»



Diez largos años había pasado la oligarquía argentina mascullando su impotencia política. El peronismo -constituido como frente de liberación nacional- había acaudillado, entre 1945 y 1955, una verdadera revolución nacional. Esta se basaba en una política económica independiente y de defensa de la dignidad del trabajador; con ella había acorralado a los intereses del viejo país agrario semicolonial que, sin embargo, no se resignaba a morir. En 1955 la situación política estaba en su máximo punto de tensión. La campaña anticlerical del gobierno y su proyecto de separación de la Iglesia del Estado vitalizan a la oposición que encuentra, en la procesión de Corpus del 11 de Mayo, un nuevo campo de acción. El gobierno expulsa a los Monseñores Tato y Novoa el 12 de Junio. El clima se hace irrespirable. El 16 de Junio estaba previsto que la aviación militar rindiera un homenaje a San Martín sobrevolando su tumba. El "sentido homenaje" de estos cipayos consistió en bombardear la Casa de Gobierno -con el objetivo de matar a Perón-, la Plaza de Mayo y el Ministerio de Hacienda. El panorama de la plaza era dantesco. Mi padre -por aquél entonces un joven médico socialista que apoyaba críticamente a Perón- trabajaba en la asistencia pública y fue de los primeros en llegar con las ambulancias. Siempre me contaba que lo que vio era horroroso: cadáveres apilados, manchas de sangre en el asfalto, autos y colectivos incendiados, etc., mostraban que, a fuerza de matar trabajadores, la oligarquía argentina -ahora acompañada por la cúpula eclesiástica, una parte de las Fuerzas Armadas y la defección cobarde de la burguesía industrial- había encontrado el camino para desalojar al peronismo del poder. Esto se produciría con el golpe gorila del 16 de Setiembre.



VIOLENCIA DE CLASE



No tardaría mucho el revanchismo de clase en cobrarse nuevas víctimas. El 9 de Junio de 1956 estalla un movimiento revolucionario encabezado por el General Valle. Aramburu y Rojas conocían los detalles de la conspiración y podían haberla evitado. Aun habiéndose rendido todos los participantes deponiendo las armas y antes de que se declarase la ley Marcial, fueron fusilados sumariamente, sin posibilidad de juicio ni defensa alguna. Susana Valle, la hija del General Valle, visitó la residencia de Olivos para rogarle a Aramburu por un indulto. La respuesta, lapidaria, le llegó de la guardia: "El general duerme y no quiere ser molestado". La Revolución Libertadora, con sus manos cubiertas de sangre y su cuerpo untado de pestilente lodo, se presentaba así ante la historia para gran satisfacción de la oligarquía argentina que ahora sí, sonreía satisfecha.

Maximiliano Molocznik



"Nadie está contra la libertad, a lo sumo contra la libertad del otro. Nadie es más partidario de la libertad que el tirano, sólo que quiere la libertad para sí, para ellos y el despotismo sobre los otros"

J. B. Alberdi